

Las exportaciones españolas crecen un 49% desde 2008, sobre todo a Europa

Solo el 75% de estas ventas generan valor añadido, según la Fundación BBVA

CARMEN MONFORTE
Madrid

Las exportaciones españolas han crecido un 49% en términos reales desde 2008, "gracias al dinamismo de las ventas en el exterior de bienes y servicios, tanto la balanza comercial como la balanza por cuenta corriente". Sin embargo, según se desprende de la monografía *España ante los impactos recientes sobre las cadenas de valor globales y la integración comercial internacional*, elaborado por Fundación BBVA, "el marcado sesgo regional de los intercambios — España concentra en Europa occidental el 67% de las exportaciones manufactureras — ha limitado el

despliegue de su red de conexiones con otras economías", cuando la Unión Europea solo representa el 20% de la economía mundial.

El estudio, elaborado por un equipo de investigadores de la Universidad de Valencia y el Ivie, dirigido por los profesores Francisco Pérez e Iván Arribas, señala que el peso de las ventas al exterior sobre el PIB han progresado desde la Gran Recesión de 2008 del 26% al 39% en 2023, aunque el crecimiento medio de la UE fue algo superior, un 56%: 13 puntos porcentuales en el caso de España frente al 11,7% de Europa.

La ampliación de las redes con otras economías, de la que adolece en parte la española, ha sido muy dinámica en otros países en lo que va de este siglo, en especial, las economías asiáticas que son muy competitivas en precio y con una creciente capacidad para fabricar productos finales e intermedios, señala el informe. Este año que la modesta especiali-

zación española en actividades de alto valor añadido y su dependencia de las importaciones limita la generación de renta nacional de las exportaciones.

En 2020 (último dato disponible), el 75% de las exportaciones de España generaban valor añadido doméstico, por debajo del 77,4% de las economías europeas avanzadas y lejos del 92% de Estados Unidos. En conclusión, parte del valor de las exportaciones corresponden al incorporado en las importaciones de bienes intermedios de origen extranjero, y que, por tanto, remunera a la producción extranjera. Y es que "una parte de las ventas exteriores requiere comprar materias primas y productos intermedios importados", subraya la monografía.

Por sectores, las exportaciones de servicios administrativos muestran un mayor contenido en valor añadido doméstico (el 90,6%) frente a las de equipos de transporte (59,7%). Solo el 25,7% del empleo doméstico generado al producir las exportaciones de manufacturas es altamente cualificado, por debajo del 34,9% de la Unión Europea. En los servicios se alcanza el 27,8%, inferior también al de los países avanzados.

Esta menor presencia en mercados más alejados, pero en rápido crecimiento, la modesta especialización española en actividades de alto valor añadido y su dependencia de las importaciones limita la generación de renta nacional de las exportaciones

La guerra de Ucrania

La guerra contra Ucrania ha tenido impactos prolongados, con más reorientación hacia los flujos comerciales que hacia una reducción de los grados de apertura y conexión. La intensidad ha sido variable entre las economías, en especial, en las directamente implicadas en el conflicto. Así, mientras Rusia ha reorientado sus exportaciones hacia Asia y América del Sur, Ucrania ha visto reducir en mayor medida su grado de apertura y también el de conexión.

España, por su parte, no ha modificado el volumen de las exportaciones, ni se observa un cambio relevante en la distribución geográfica de estas. Para los investigadores, la economía española puede reforzar su capacidad de generar valor añadido por dos vías: mejorando su participación en las cadenas de producción globales mediante una especialización progresiva en actividades de mayor valor añadido y ampliando el número de países de destino de las exportaciones.

españolas, reiteran los investigadores del estudio de Fundación BBVA. Y es que, en el caso español, entre las manufacturas no predominan las más avanzadas. En 2020 "el contenido importado" de las exportaciones era del 25% y en el caso de las manufacturas suponían el 34,8%, frente a los servicios, con tan solo el 11,5%. Ante la nueva oleada de globalización, los países más desarrollados externalizan tareas que pueden llevar a cabo países con mano de obra más barata y menos cualificada. Respecto al sesgo regional de las exportaciones, el estudio destaca que este se va reduciendo en los países europeos.

En cuanto al impacto de la covid-19 y de las perturbaciones provocadas por la invasión rusa de Ucrania en 2022, el texto señala que, a diferencia de la Gran Recesión, que tuvo efectos duraderos en el comercio internacional, los de la pandemia fueron coyunturales y, una vez superado el período de hibernación de la economía, el mundo continuó con su proceso de integración, impulsado ahora también por los servicios. En 2020 cayeron tanto el grado de apertura como el de conexión, porque las economías sufrieron el impacto de las alteraciones de las cadenas de suministros internacionales. Pero las densas redes de intercambios internacionales también mostraron resiliencia, basada en la existencia de opciones de aprovisionamiento y en las ventajas de costes de algunos proveedores.

Ser AMIGO de la RAE es mucho más que palabras.

ES COLABORAR CON LA INSTITUCIÓN QUE TRABAJA POR LA LENGUA ESPAÑOLA DESDE HACE MÁS DE 300 AÑOS.
AHORA TAMBIÉN POR SU PROGRESO EN EL UNIVERSO DIGITAL.

HAZTE AMIGO DE LA RAE
www.amigosdelarae.es

FUNDACIÓN PRO
REAL ACADEMIA ESPAÑOLA